IMPRESIONISMO Y AIRE LIBRE



EN EL MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA



El tema de la exposición que nos presenta el Museo Thyssen Bornemisza es el origen y el desarrollo de la pintura al óleo al aire libre, verdadero motor de la renovación artística del siglo XIX y que eclosiona en el movimiento impresionista.

Fueron los paisajistas residentes en Roma durante el neoclasicismo, a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, los que empezaron a realizar estudios al óleo del natural con la finalidad de profundizar en la representación realista de la naturaleza y, de paso, confeccionar repertorios de motivos para utilizar en sus composiciones elaboradas en el taller. Desde entonces, la pintura al aire libre constituyó una práctica firmemente asentada en la tradición académica.

A lo largo del siglo XIX, la evolución de la pintura al aire libre estuvo dominada por la llamada a salir del estudio e ir en busca de la naturaleza. La práctica de la pintura al óleo al aire libre fue impulsada por diversas motivaciones, desde la exigencia de observar los fenómenos naturales con una precisión científica hasta la necesidad de vivir en medio de la naturaleza, buscando una comunicación espiritual con ella.

Con el paso del tiempo y ya a mediados del siglo XIX, la fractura existente entre pintura al natural y pintura en el estudio se fue desdibujando. Así ocurre ya en artistas del realismo como Corot, Courbet o Constable, quienes realizaron trasvases de ambas técnicas, y , especialmente, con los paisajistas de la Escuela de Barbizon, como Daubigny Theodore Rousseau, que expusieron en los Salones de París sus cuadros realizados integramente en plena naturaleza.

Pero fueron los impresionistas los que pintaron siempre al aire libre, desde el principio hasta los últimos toques en el lienzo, tratando de atrapar lo efímero y momentáneo de la luz. En cualquier caso, ni siquiera un artista como Monet, que afirmaba que su taller estaba en la naturaleza, se pudo substraer de retocar sus obras en el taller, una práctica que se hizo cada vez más común hacia el final de su vida.

La exposición nos presenta un total de 116 obras con representación de diferentes escuelas.: la inglesa con Constable y Turner; la alemana con Carus o Hodler; la española con Carlos de Haes y Sorolla; la norteamericana con Asher B Durand; pero especialmente la escuela francesa, destacando los paisajes de Valenncienes, Corot, Rousseau, Daubigny, Courbet, Boudin, Monet, Renoir, Cezanne y Van Gogh.



La presentación de la exposición sigue un recorrido temático: A lo largo de las salas veremos los paisajes de ruinas, tejados y azoteas, rocas, montañas, árboles y plantas, el agua en sus formas de cascadas, arroyos y ríos, lagos, cielos y nubes y el mar. Esta presentación esboza una verdadera iconografía del paisaje y nos ofrece interesantes diálogos entre los artistas: Turner y Constable, Corot y Courbet, Monet y Van Gogh, o Renoir y Sorolla.

La evolución estilística es la misma en todas las secciones: Del paisaje del neoclasicismo académico de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX pasamos al paisaje romántico que prima las evocaciones emotivas y la exaltación panteísta por la naturaleza, y de ahí al paisaje del realismo de mitad del siglo XIX, a veces con una tendencia científica muy marcada.

El momento de mayor realismo es el que marca el impresionismo desde Monet a Van Gogh y Cezanne, para acabar, ya en los comienzos del siglo XX, con las estilizaciones del simbolismo y las subjetividades decorativas del expresionismo.



RUINAS



Música: Fritz Kreisler, Liebeslied, interpretado al violín por Joshua Bell



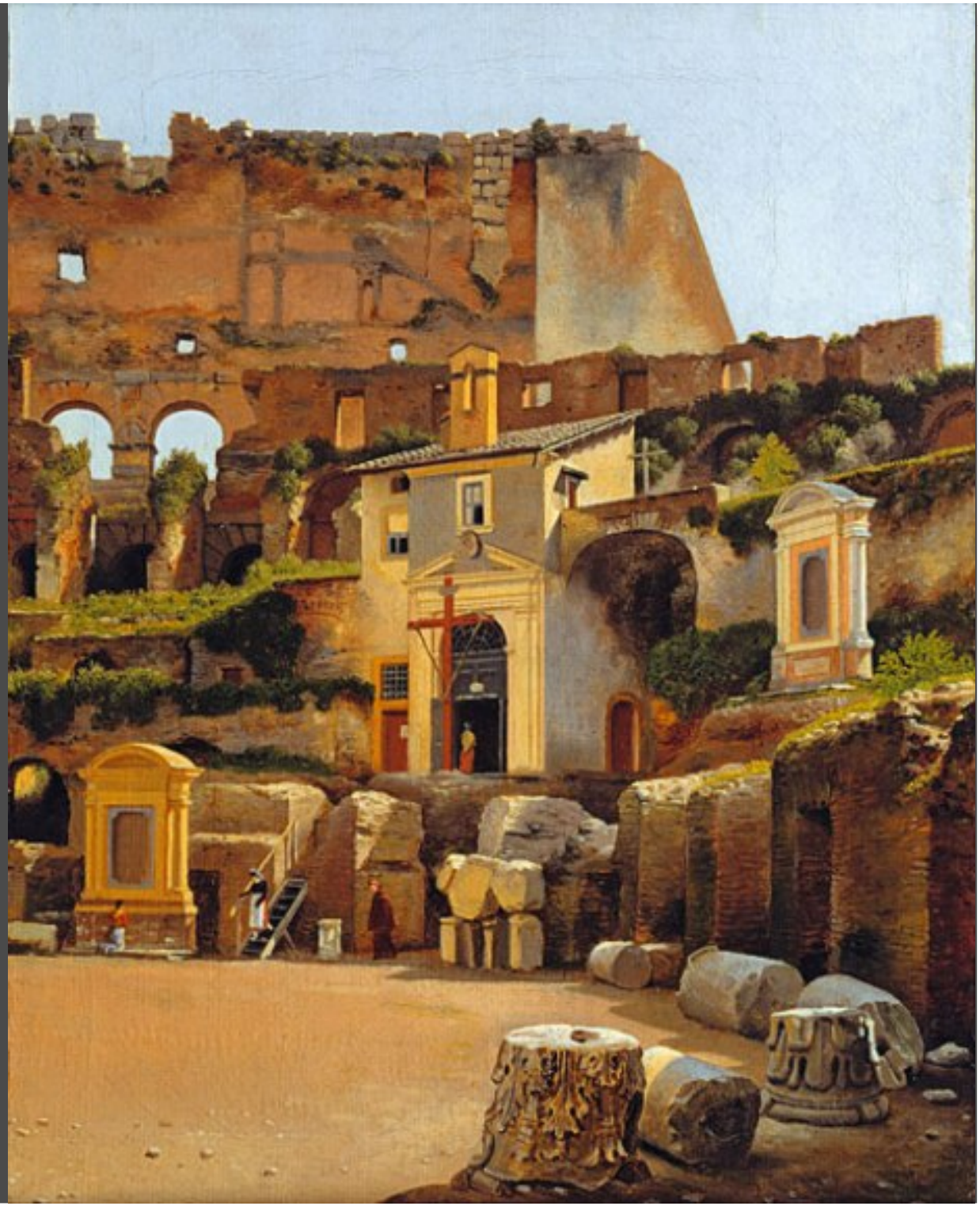
Pierre-Henri de Valenciennes. Villa Farnesio , ruinas romanas, 1782-84



Francois-Marius Granet. El Coliseo, pilares en ruinas. 1802-19

“…. Las ruinas necesarias en un tema deben pintarse con la misma veracidad que un retrato”.

Pierre-Henri de Valenciennes, 1800.



Christoffer Wilhelm Eckersberg. El Coliseo, interior, 1813-16.



Johann Martin von Rohden.: Acueducto cerca de Roma, 1796



Corot.: Acueducto, 1826-28



Corot: el puente de Narni, 1827



Daubigny: Ruinas del chateau Gaillard, 1877

TEJADOS Y AZOTEAS



“Os felicito en primer lugar por haberos decido a pintar del natural, pues es el único medio de avanzar y de hacer algún progreso en un arte tan difícil y que exige tantos y bien estudios; ya que vuestro médico os ha prescrito un régimen para vuestra salud, es absolutamente necesario que lo sigáis estrictamente, pero eso no os impide pintar del natural incluso después de caer la lluvia, pues algo veréis por la ventana, no importa lo que sea. Aunque no se trate nada mas que de un muro, podéis estudiarlo; recordad que en Roma yo hice estudios de viejas chimeneas que, una vez pintadas, resultaban de mucho interés por sus matices de color”

Pierre-Henri de Valenciennes. Carta a Anna Leclerc, 1808.



Pierre-Henri de Valenciennes: Loggia en Roma, tejado en sombra, 1782-84



Pierre-Henri de Valenciennes: Loggia en Roma, tejado al sol, 1782-84



Thomas Jones.: Edificios en Nápoles con la fachada nororiental del Castel Nuovo, 1782

Francois-Marius Granet.: La torre de Paulo III y los tejados de Roma, 1802-19





Corot.: Orleans vista desde una ventana hacia la torre de Sainte-Paterne, h 1830

ROCAS





Friedrich Nerly.: Tocón cerca de Olevano, h 1829-30



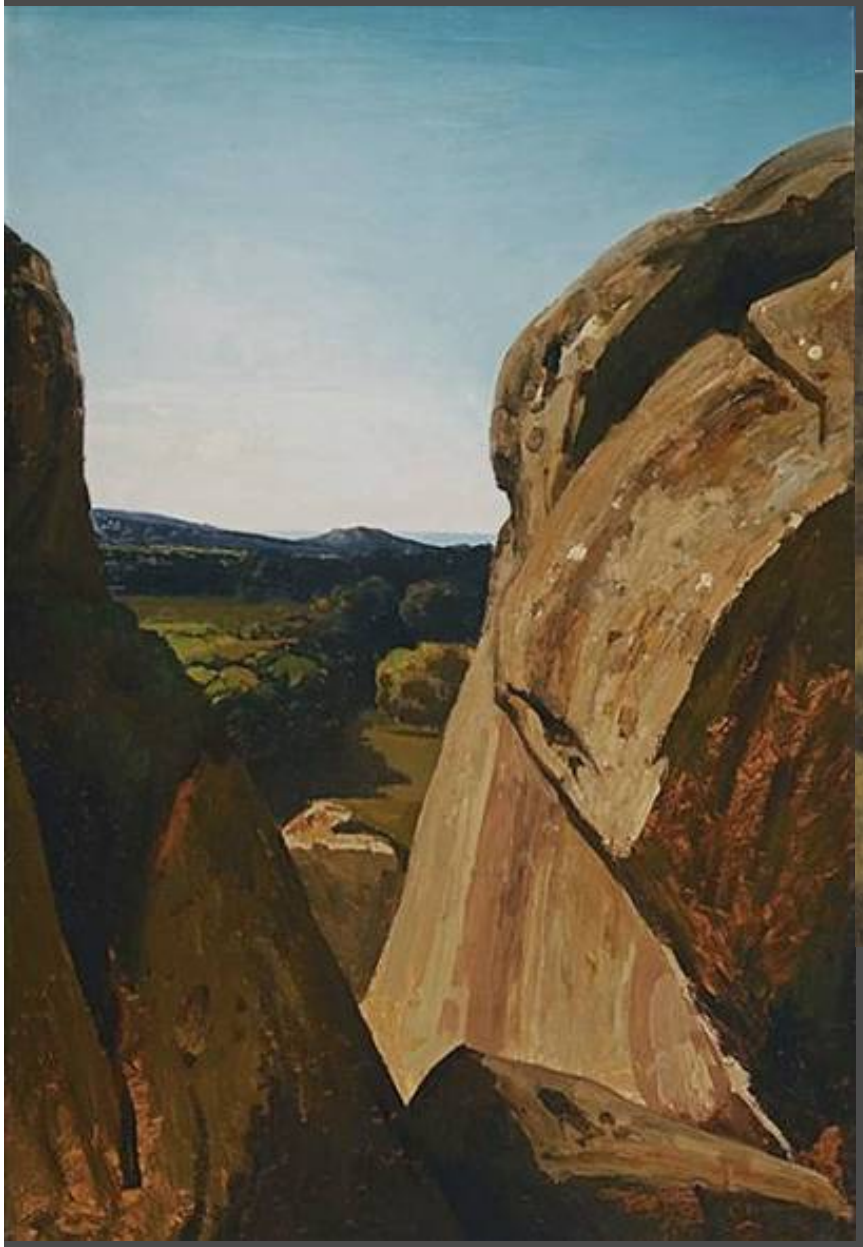
Corot: bosque rocoso cerca de Civitá Castellana, 1826-27



Corot: campesina en el bosque de Fontainebleau.



Jules Cogniet: pintores al aire libre en el bosque de Fontainebleau, 1825



Theodore Caruelle d´Aligny: Bosque de Fontainebleau, h 1845



Theodore Rousseau: estudio de rocas y árboles, 1829


Courbet: La Roche Pourrie, 1864



James McDougal Hart: Verano en los Castskills, h 1865

El objetivo del aprendiz de paisajista … ***"debería ser retratar estos objetos [árboles y rocas] tan minuciosamente como le fuese posible, porque aunque puede que sea imposible producir una imitación absoluta de ellos, su esfuerzo le llevará a un mejor conocimiento de las más sutiles verdades y características de la naturaleza".***

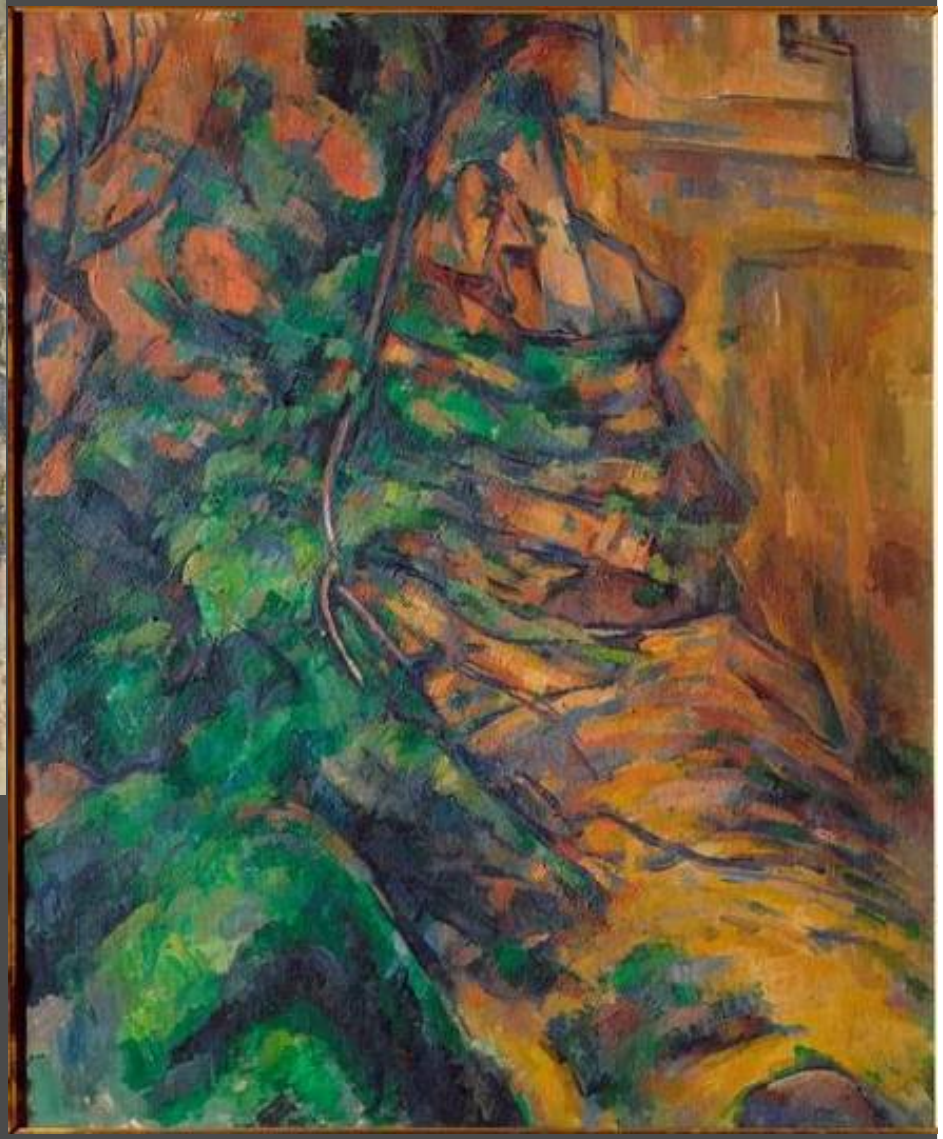
Asher B Durand, 1855



Asher B Durand: estudio de la naturaleza, Bronxville, Nueva York, 1856



Cezanne: Peñascos en el bosque, h 1893



Cezanne: rocas y ramas en Bibémus, h 1895-1904

MONTAÑAS





Achille-Etna Michallon: Erupción del Vesubio, noche, 1819

Jean-Charles-Joseph Rémond: Barranco con lengua de lava dirigiéndose al mar, h 1821-25





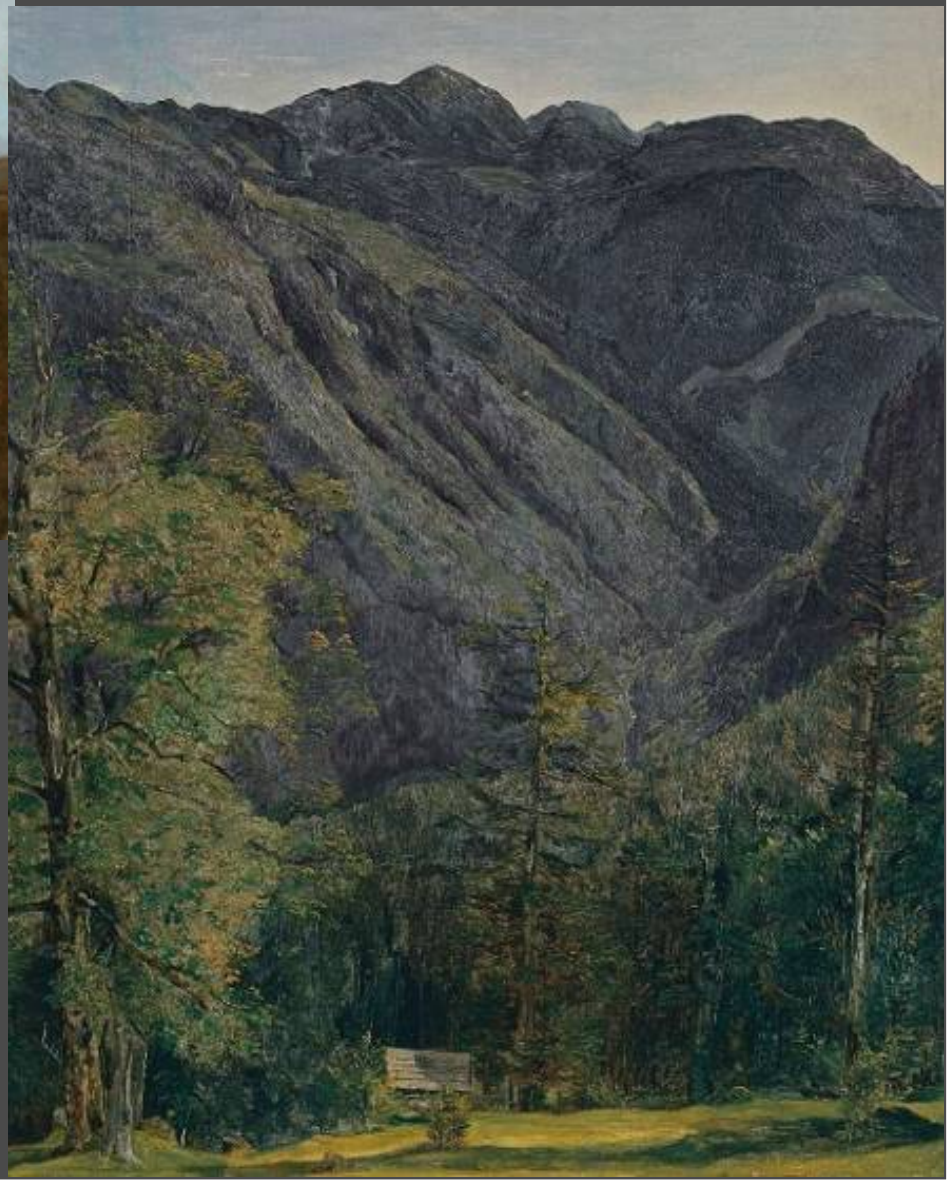
Johann Wilhelm Schirmer: Paisaje de Civitella, 1839



Corot: Vista de Olevano, 1827



Carl Gustav Carus: Rocas, 1821



Ferdinad Georg Waldmüller: El Schönberg visto desde Hoisernradalpe, 1833



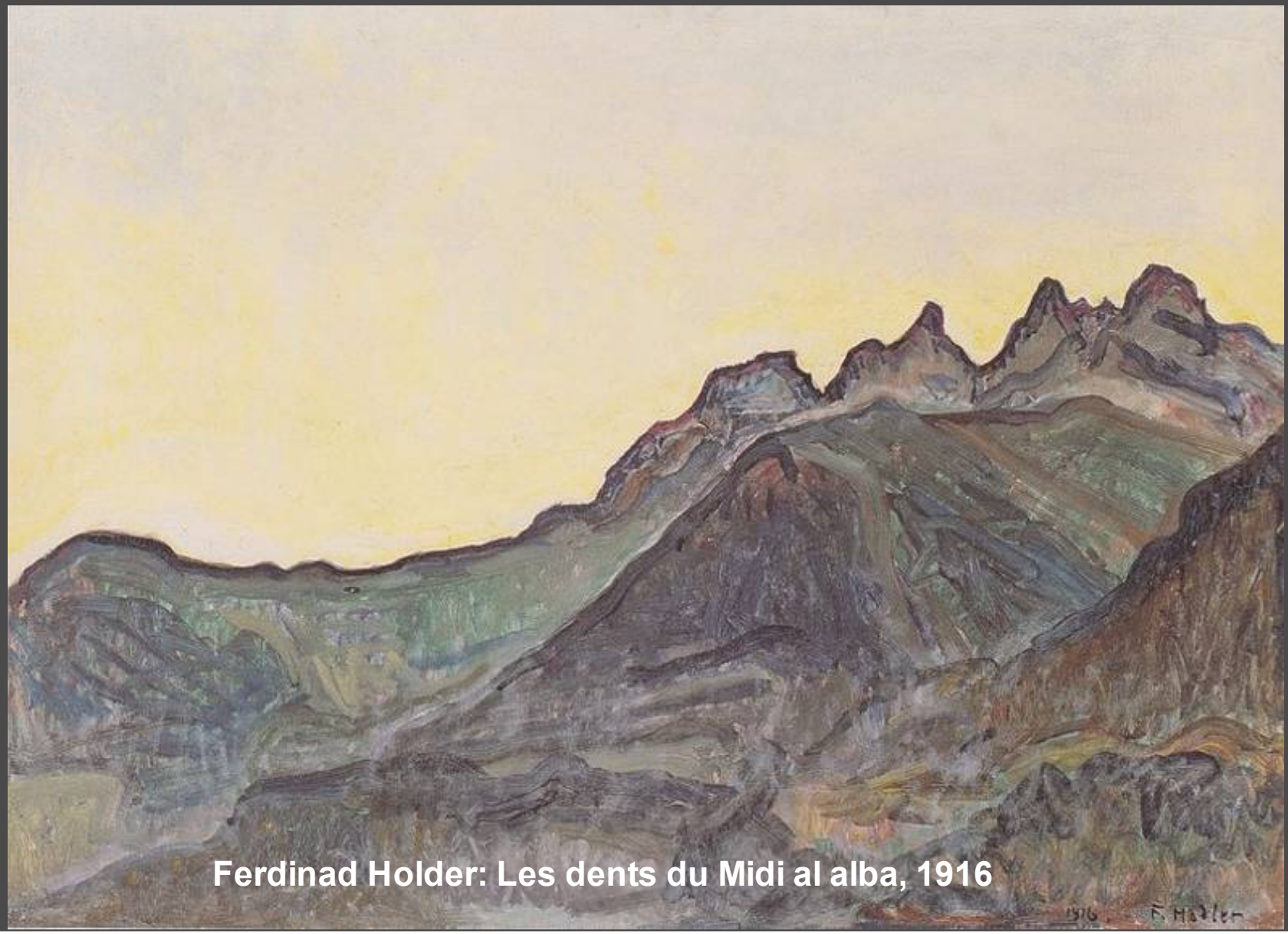
Theodore Rousseau: El valle de Saint-Vicent, 1830



Ferdinad Holder: el Nielsen visto desde Heustrich, 1910

“Parece como si al elevarnos por encima del nivel de los hombres se abandonasen todos los sentimientos bajos y terrestres, y que a medida que nos acercamos a las regiones etéreas, el alma contrajese algo de su inalterable pureza”.

Jean Jacques Rousseau, “Julia o la nueva Eloisa”, 1782



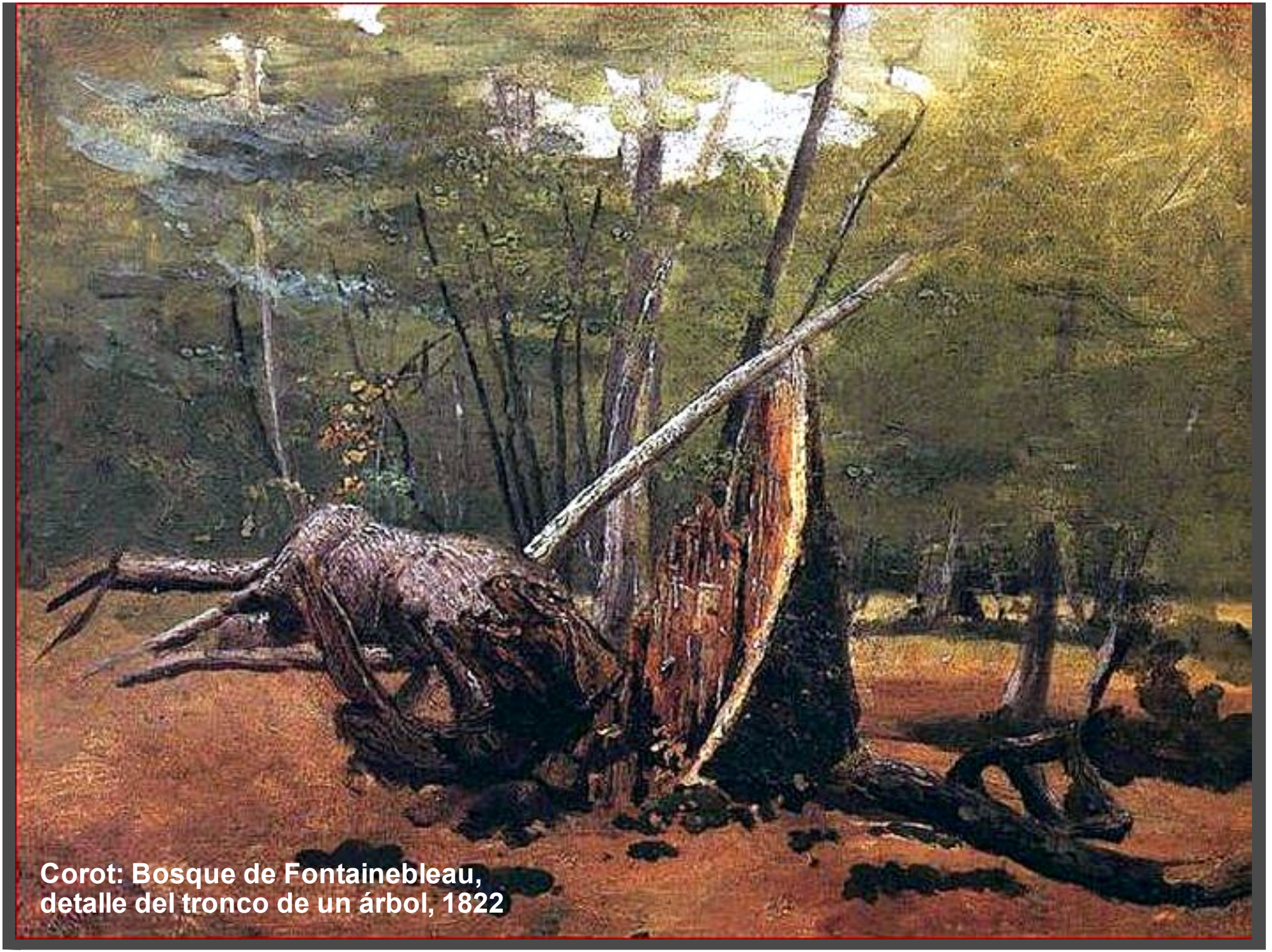
Ferdinad Holder: Les dents du Midi al alba, 1916



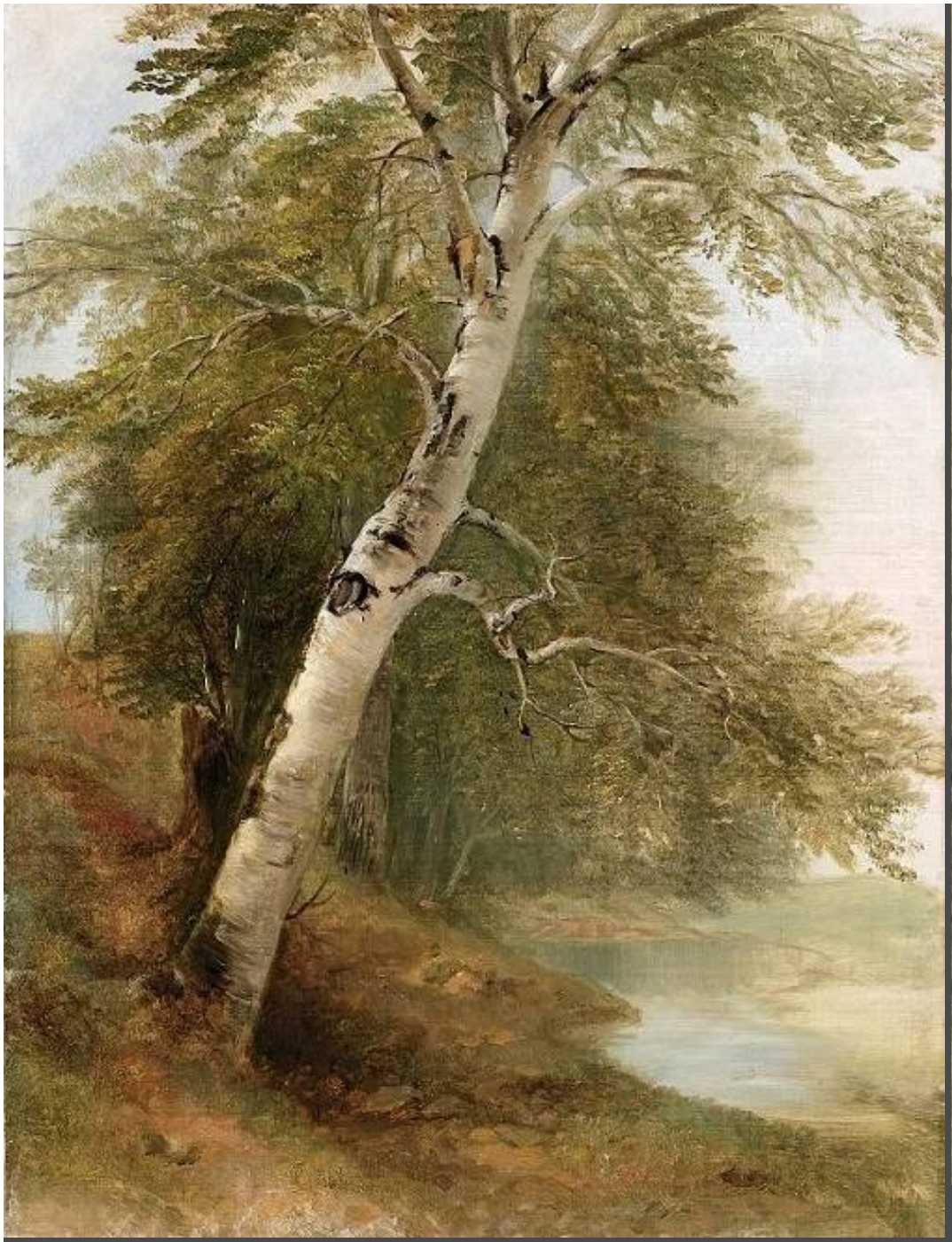
Sorolla: Tormenta sobre Peñalara, Segovia, 1906

ÁRBOLES Y PLANTAS

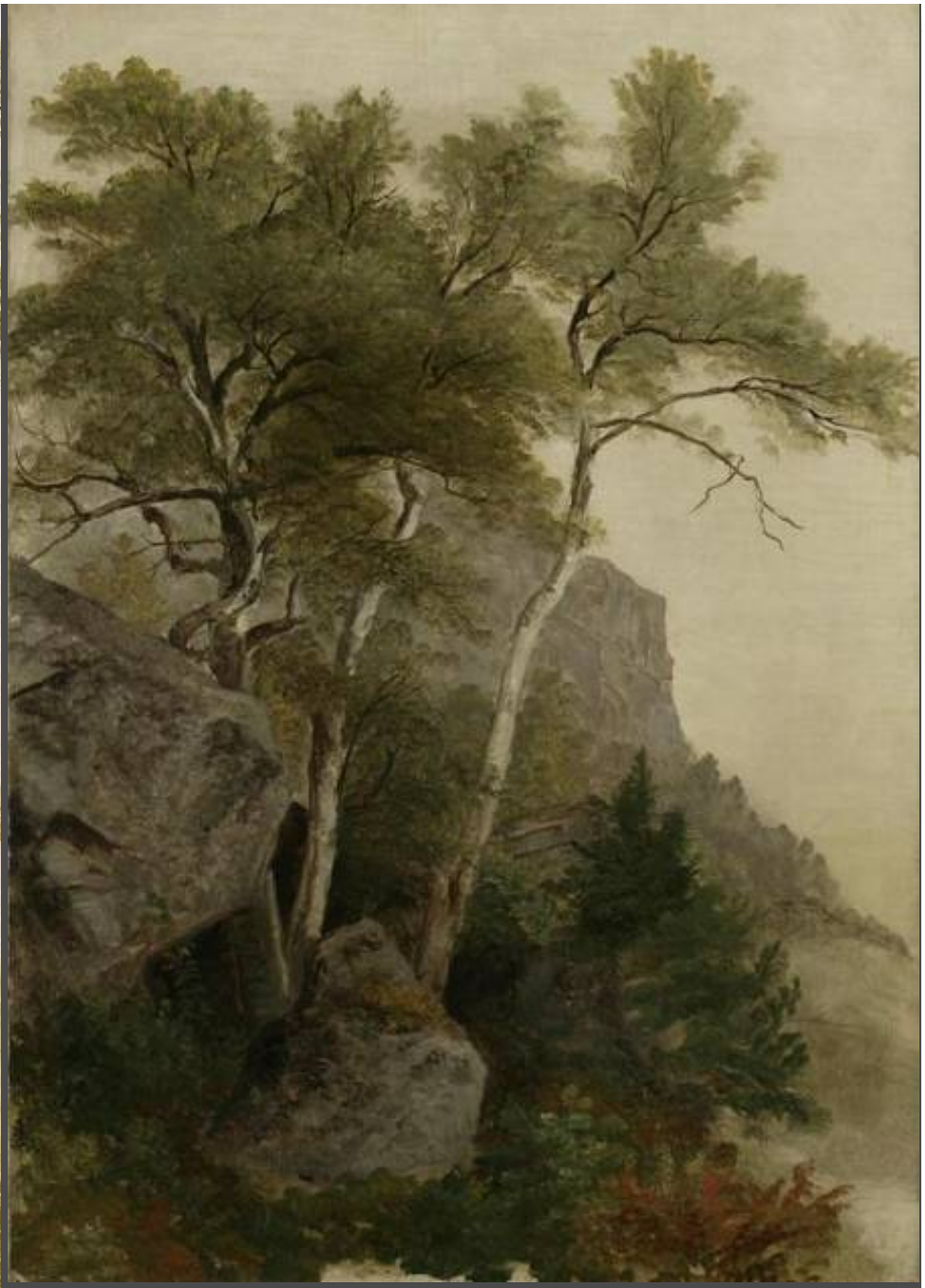




Corot: Bosque de Fontainebleau,
detalle del tronco de un árbol, 1822



Asher B Durand: Estudio de la naturaleza, abedul, h 1860



Asher B Durand: paisaje, h 1855

"*Yo oía también la voz de los árboles,…. Las sorpresas de sus movimientos, la variedad de sus formas y hasta la singularidad con que se ven atraídos por la luz me reveló de repente el lenguaje de los bosques".*

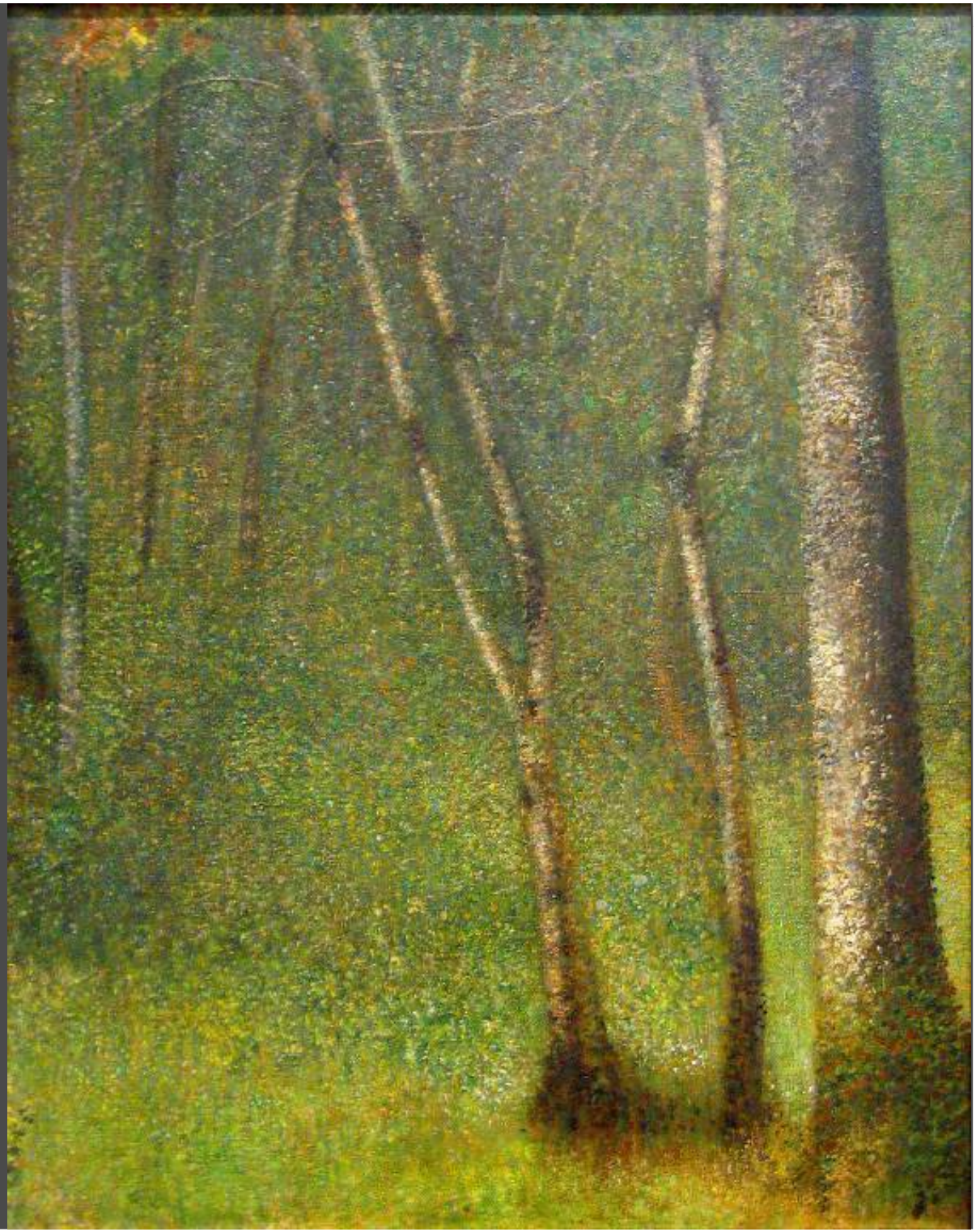
Théodore Rousseau. En Alfred Sensier: Souvenirs sur Théodore Rousseau. París, 1872



Theodore Rousseau: Después de la lluvia, h 1850



Theodore Rousseau: los grandes robles del viejo Bas Bréau, 1864



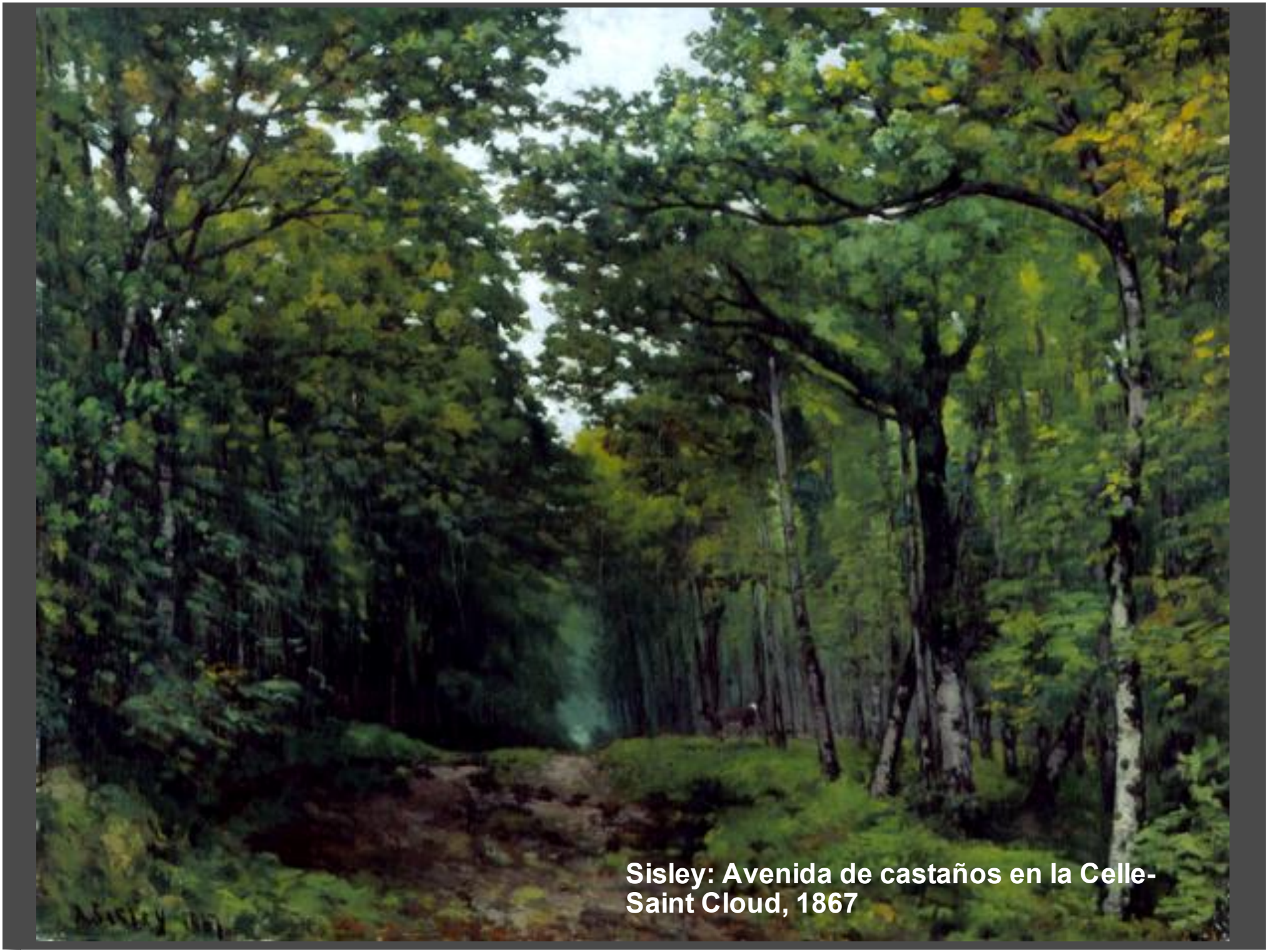
Seurat: el bosque de Pontaubert, 1881



Daubigny: el viñedo, 1860-63



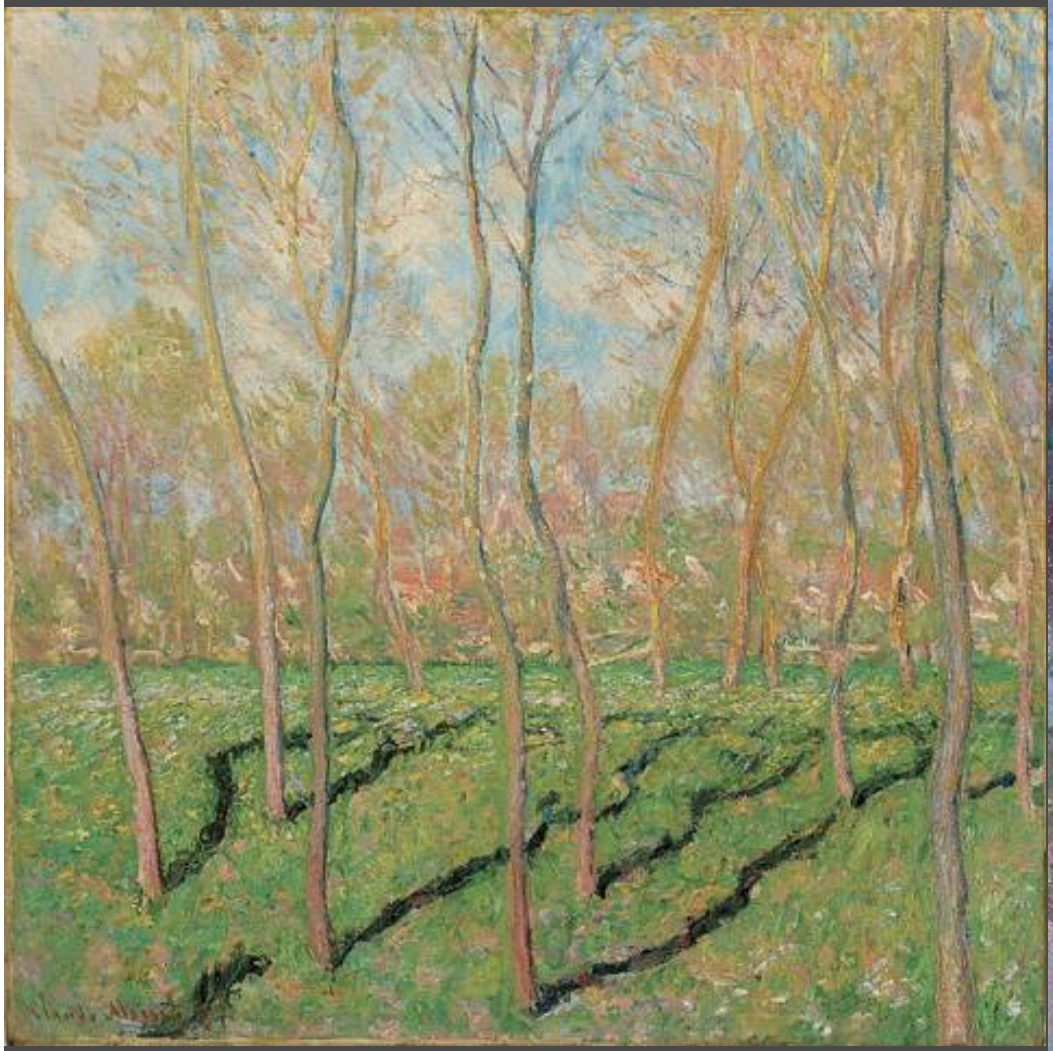
Sorolla: estudio de viñas, Jerez, 1914



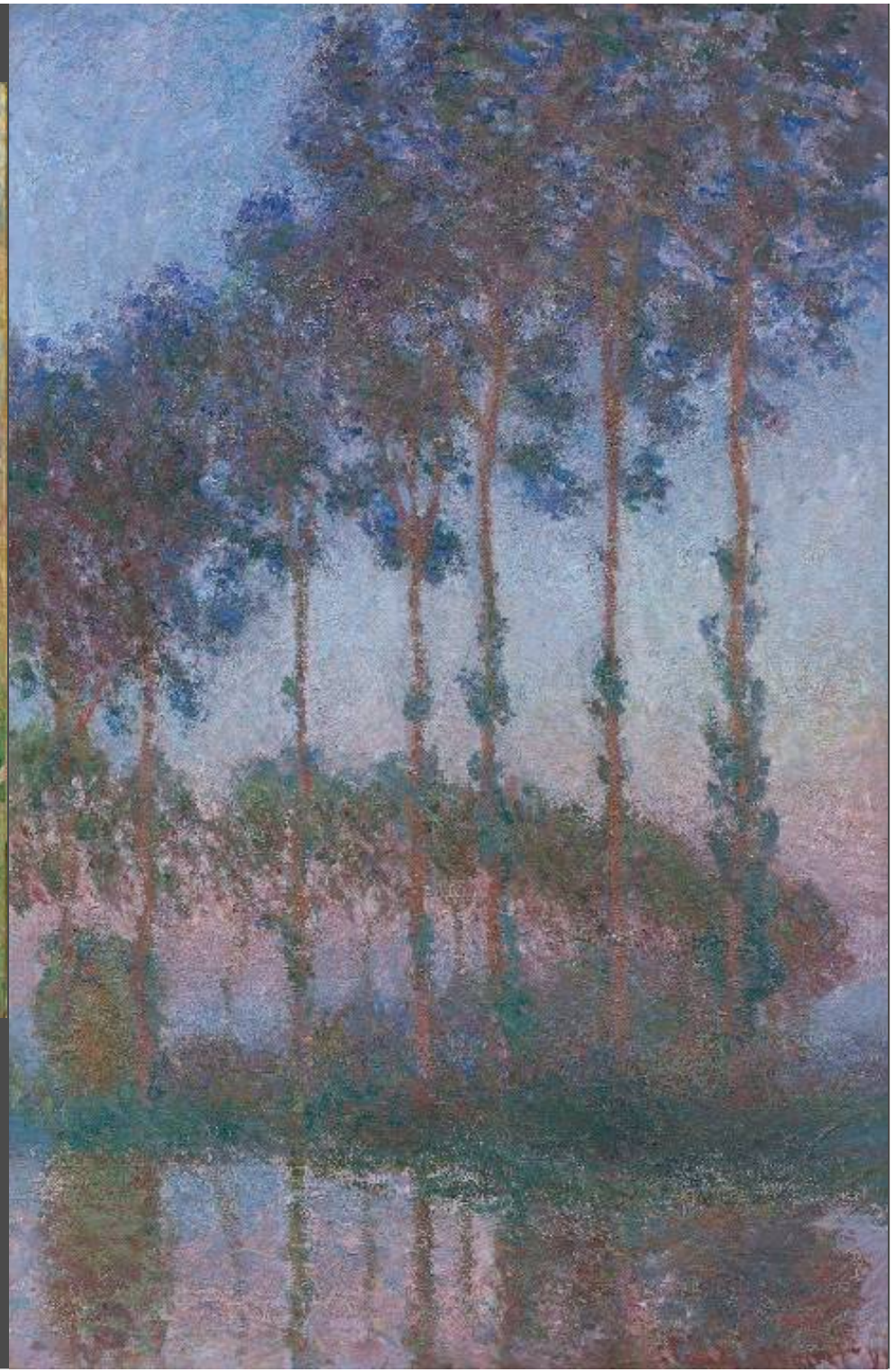
Sisley: Avenida de castaños en la Celle-Saint Cloud, 1867



Monet: el roble Bodmer, bosque de Fontainebleau, 1865



Monet: Vista de Bennecourt, 1887



Monet: Álamos a orillas del río Epte, atardecer, 1891

“Sí, yo quiero saber. Saber para sentir mejor, sentir para saber mejor…. Quiero ser por tanto un auténtico clásico, volver a ser clásico mediante la naturaleza, mediante la sensación. Antes tenía unas ideas confusas. ¡La vida!. Era la única palabra que salía de mi boca. Quería quemar el Louvre, ¡pobre idiota!. Hay que ir al Louvre por la naturaleza, y regresar a la naturaleza por el Louvre….”.

Paul Cezanne.



Cezanne: Granja en Normandía, h 1885-86



Van Gogh: campos de trigo y amapolas, 1888

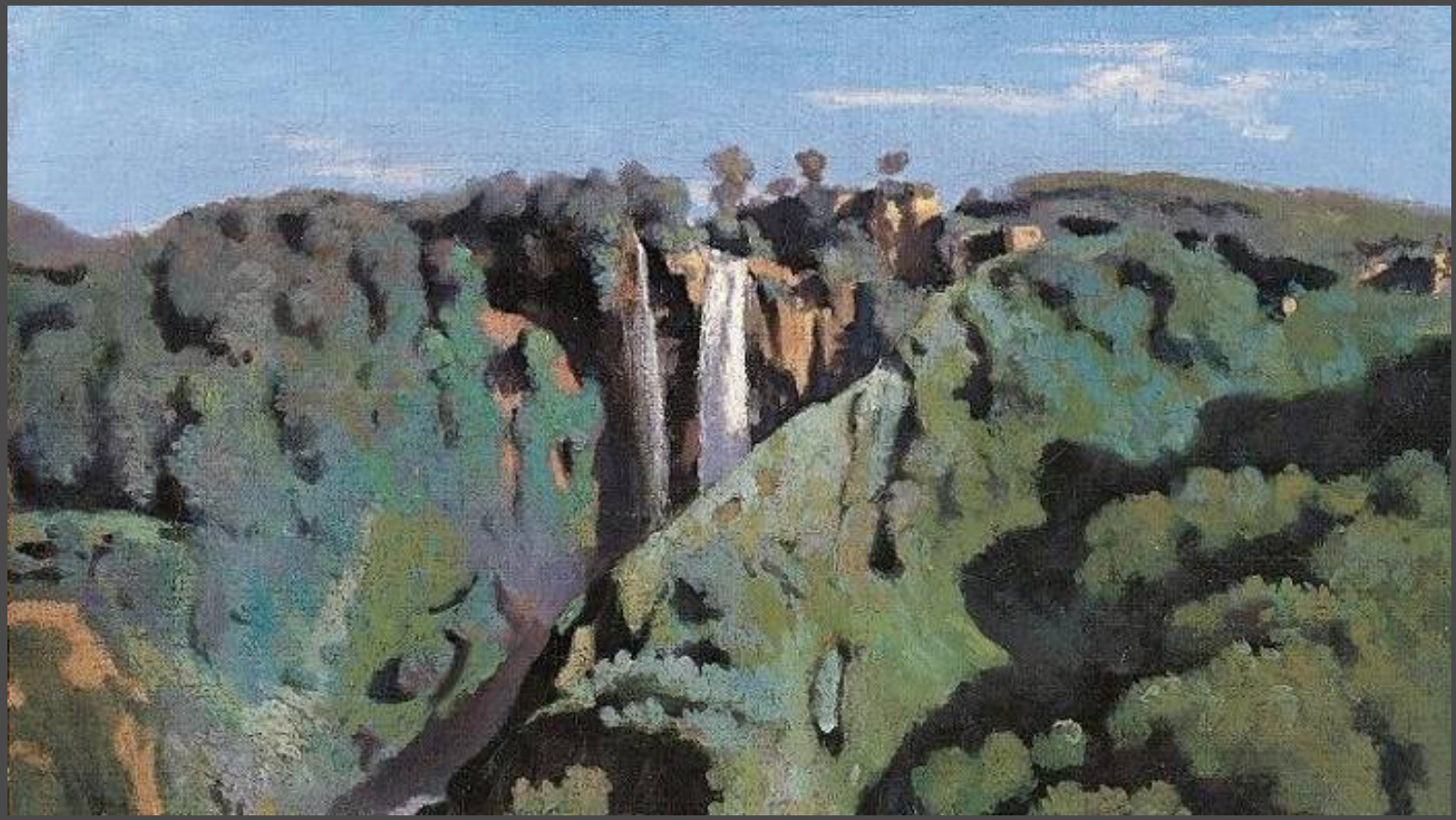


Van Gogh: el hospital de Saint-Rémy, 1889



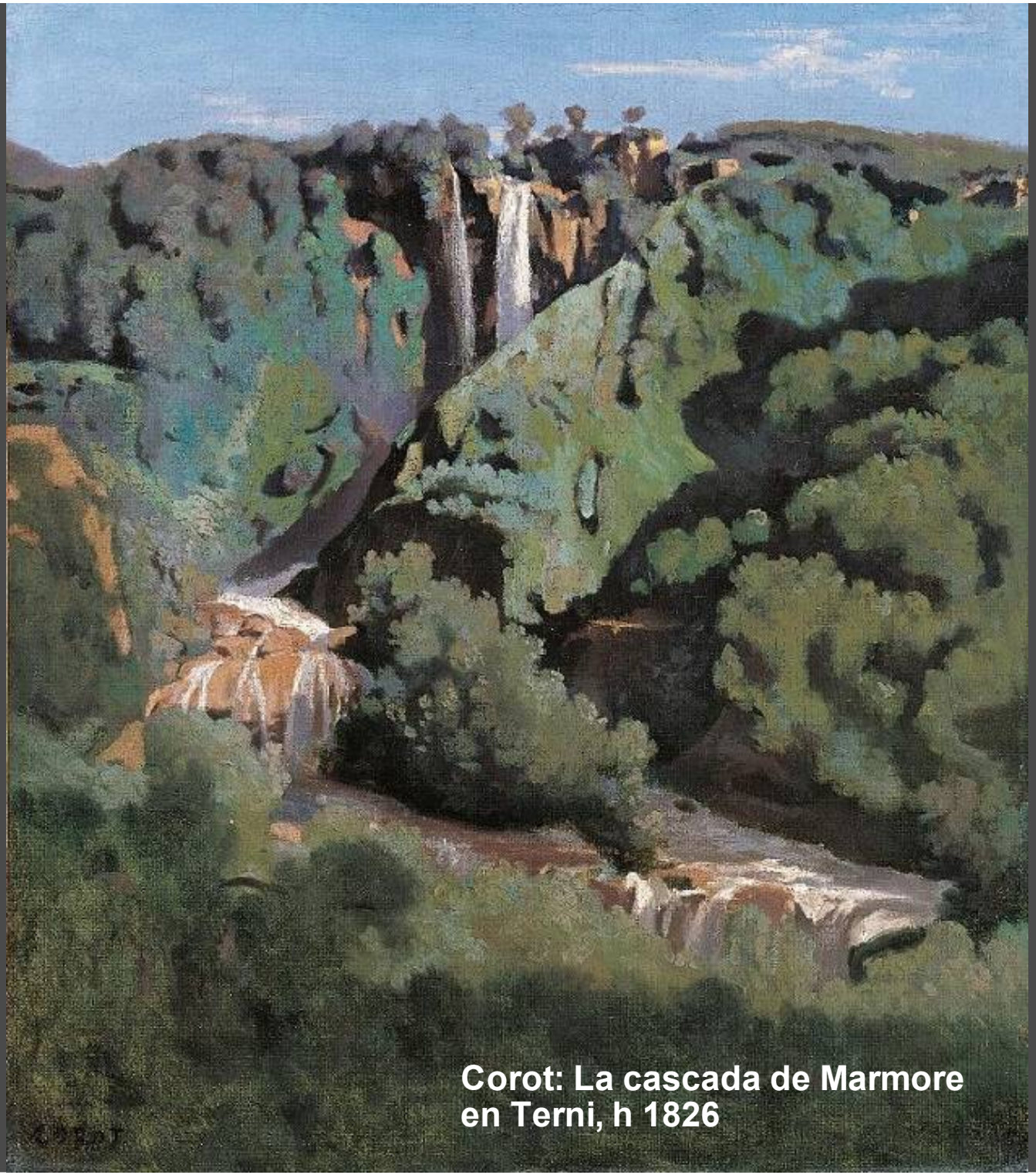
Derain: El viejo árbol, 1904

CASCADAS, LAGOS, ARROYOS Y RÍOS





Johann Martin von Rohden: las cascadas de Tívoli, 1808-15

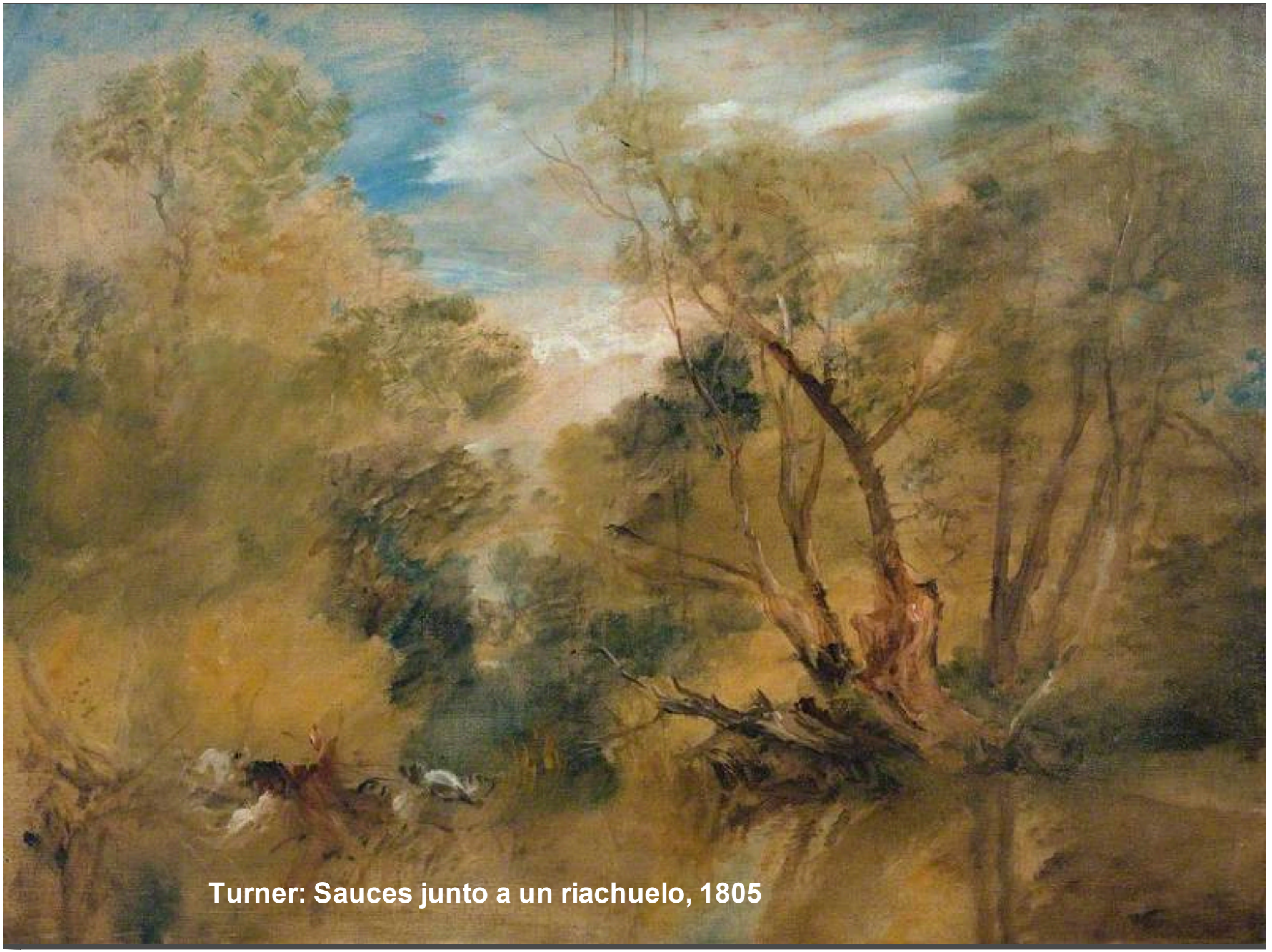


Corot: La cascada de Marmore en Terni, h 1826



Corot: Le Quai des Páquis, Ginebra, h 1842


Courbet: el chateau de Chillon, 1874



Turner: Sauces junto a un riachuelo, 1805



Constable: la esclusa de Flatford, sendero junto al río, h 1810-12

"El sonido del agua escapando de las presas del molino, los sauces, las viejas orillas podridas, los postes mohosos, las construcciones de ladrillo. Amo todas esas cosas…. Mientras pinte no dejaré nunca de pintar esos lugares".

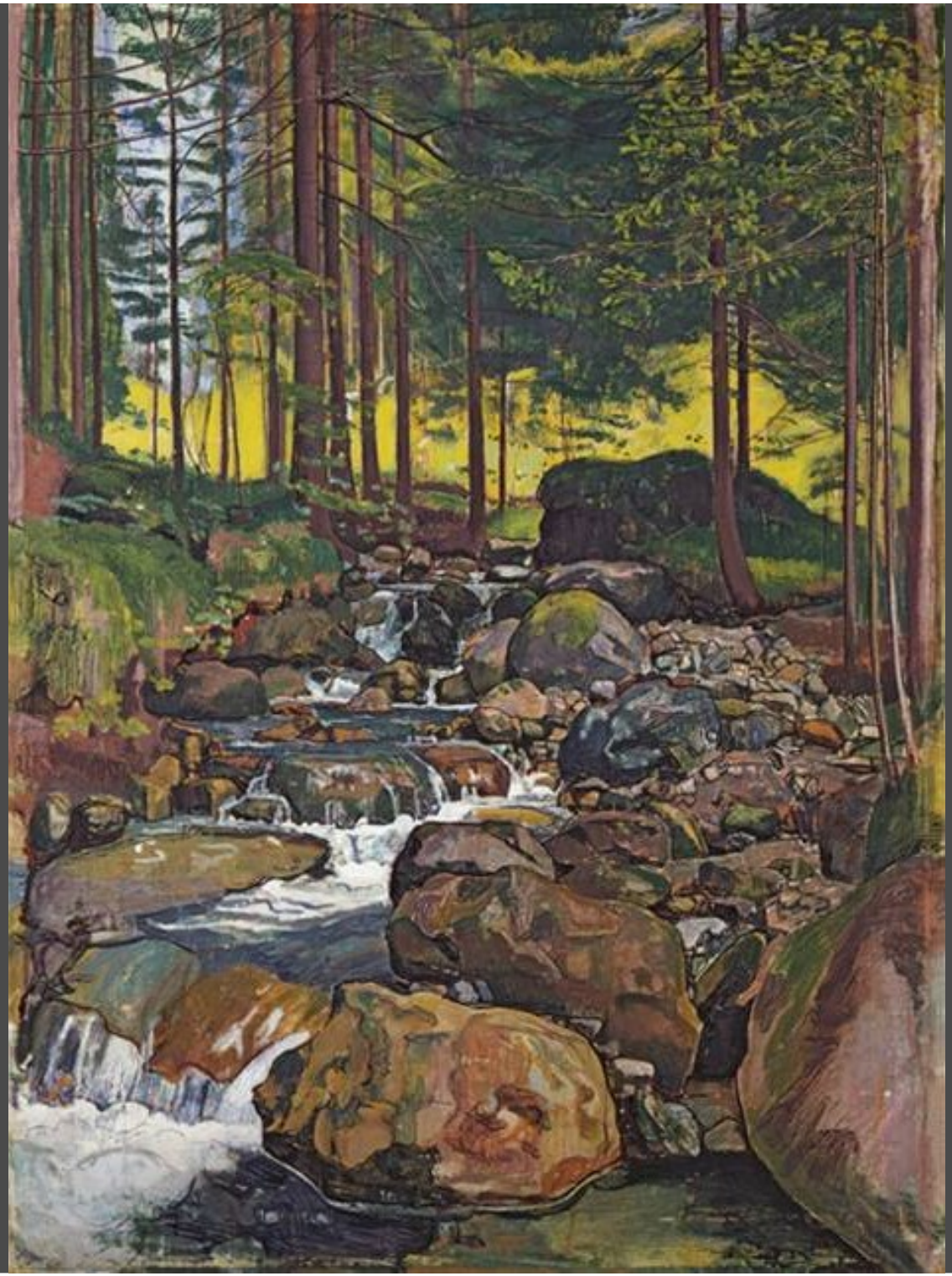
John Constable, carta a John Fisher, 1821



Courbet: el nacimiento del río Loue, 1864



Courbet: el arroyo de Breme, 1866



Ferdinad Hodler: Bosque con arroyo de montaña, 1902

“¡Mi taller!. Pero yo no he tenido nunca taller, y no comprendo que alguien se encierre en una habitación.”.

Claude Monet, 1880



Monet: el deshielo en Vetheuil, 1880

CIELOS Y NUBES





Pierre-Henri de Valenciennes: estudio de cielo cargado de nubes, Roma, 1782-84



Francois-Marius Granet: Monte Mario, Roma, 1810-20





Constable: estudios de nubes, 1822



Constable: estudio de nubes en el horizonte, 1821

Constable: vista desde la biblioteca de la casa del archidiácono Fisher, Salisbury, 1829





Adolph Menzel: estudio de nubes, 1851



Carl Blenchen: Tormenta en la campiña romana, 1829



Constable: tormenta de lluvia sobre el mar, h 1824-28



Courbet: la tromba de agua, 1866



Georges Michel: paisaje con molino.



Anton Mauve: cruzando el brezal,
h 1885-88



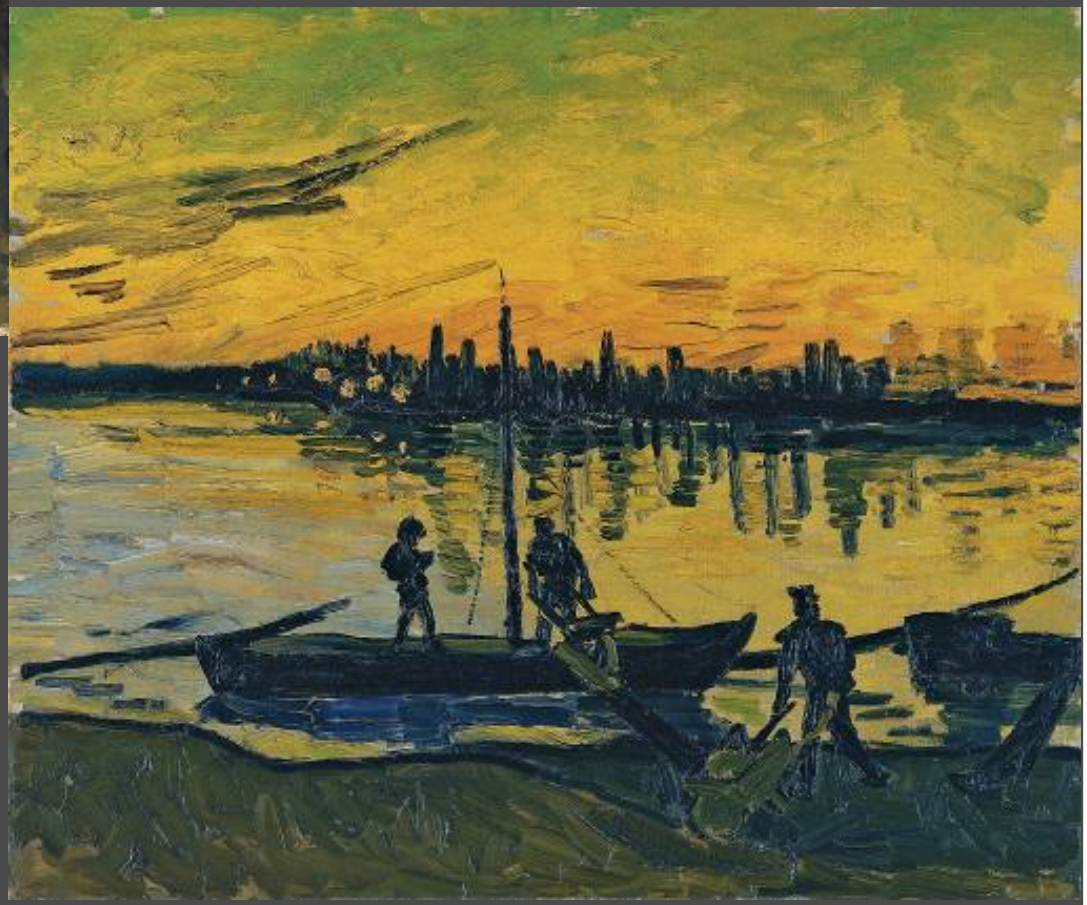
Van Gogh: Molino de agua en Gennep, 1884



Eugene Boudin: estudio de cielo sobre la dársena del puerto de El Havre, h 1890-95



Van Gogh: paisaje al atardecer, 1885



Van Gogh: Los descargadores de Arlés, 1888



Monet: Lluvia en Belle-Ile-en-Mer, 1886



Sisley: la inundación en Port-Marly, 1876

"El cielo…. No solo contribuye a conferir profundidad mediante sus planos (porque el cielo tiene distintos planos, como el suelo), sino que da también movimiento con su forma, con su disposición con relación al efecto o a la composición del cuadro".

Alfred Sisley, declaraciones al crítico Alfred Tavernier. 1907



Van Gogh: Paisaje bajo un cielo agitado, 1889



Emil Nolde: Nubes de verano, 1913

EL MAR





Johan Christian Dahl: Olas y rompientes en la bahía de Nápoles, 1821



Johan Wilhelm Schirmer: Olas en la costa de Normandía con barcos lejanos, 1836



Constable: estudio de marina, la playa de Brighton mirando hacia el oeste, h 1824-28

Courbet: Eternidad, h 1865-69





Courbet: la ola, h 1869



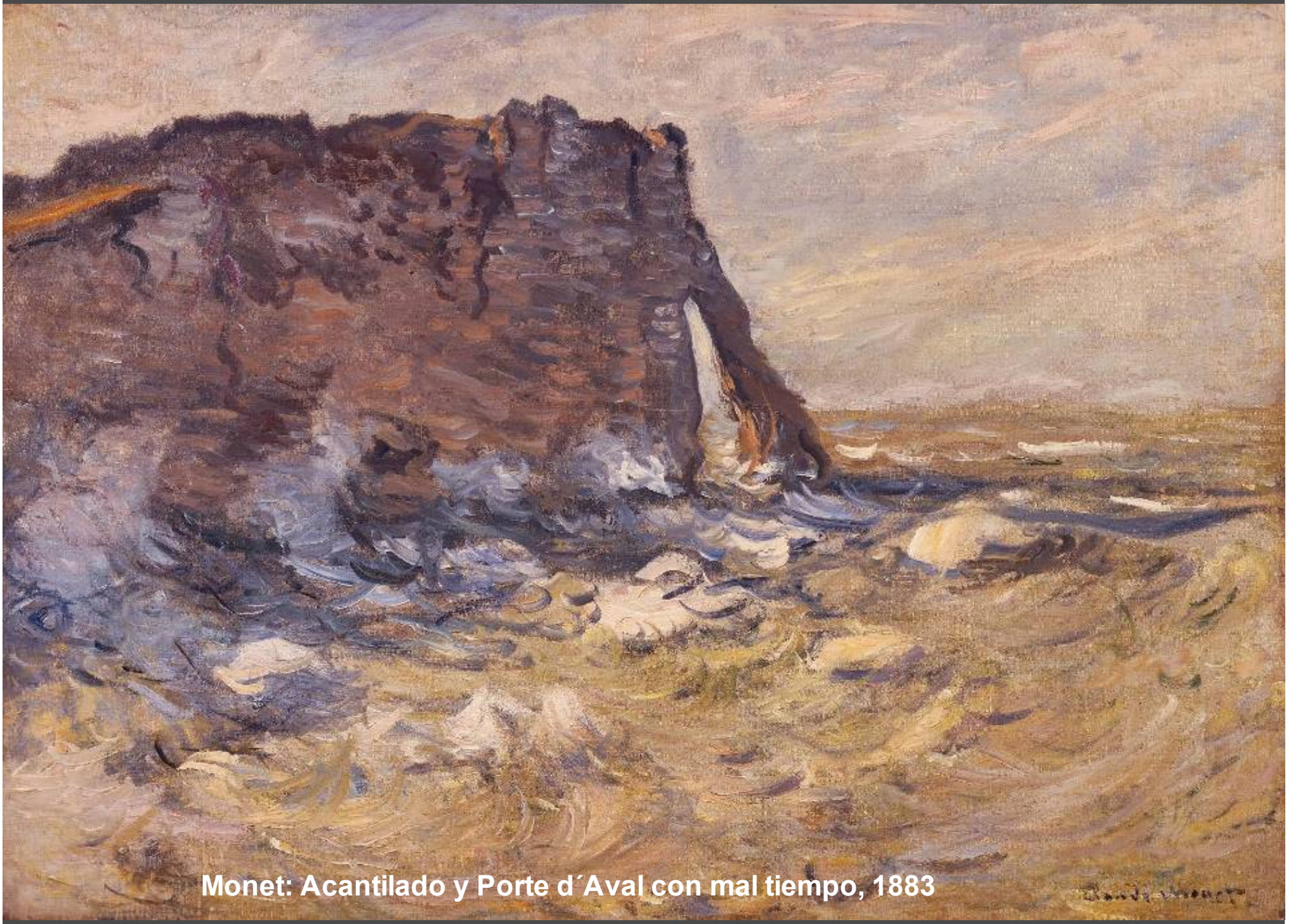
Courbet: la tromba de agua, Etretat, h 1870



Monet: Marea baja en Varengeville, 1882



Monet: la cabaña en Trouville, marea baja, 1881



Monet: Acantilado y Porte d´Aval con mal tiempo, 1883



Monet: Mar agitado, Etretat, 1883

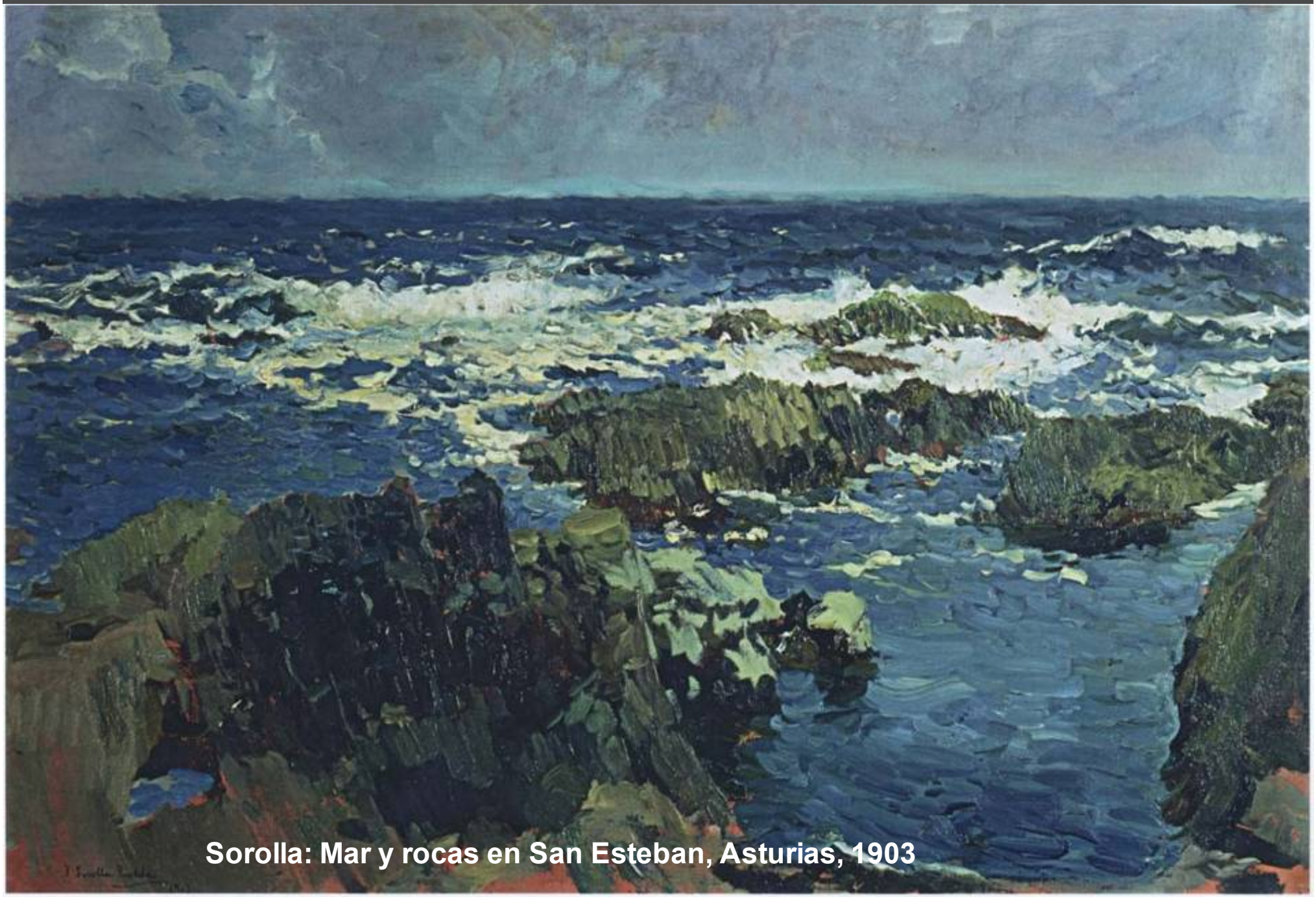
"Yo estaba en pleno ardor del trabajo bajo el acantilado, aunque al abrigo del viento, en el mismo lugar donde estuvo usted conmigo; convencido de que la marea estaba bajando, no me asustaban las olas que venían a morir a algunos pasos de mí. En fin, todo absorto, no vi venir una enorme ola que me arrojó contra el acantilado y caí en la espuma, ¡con todo mis materiales! De pronto me vi perdido, pues el agua me arrastraba, pero al fin pude salir a cuatro patas, pero ¡en qué estado, Dios mío!, con las botas, las medias de lana y el abrigo empapados: la paleta que tenía en la mano se me había venido a la cara y tenía la barba cubierta de azul, de amarillo, etc."
Claude Monet: Carta a Alice Hoschedé. [27 de noviembre de 1885]



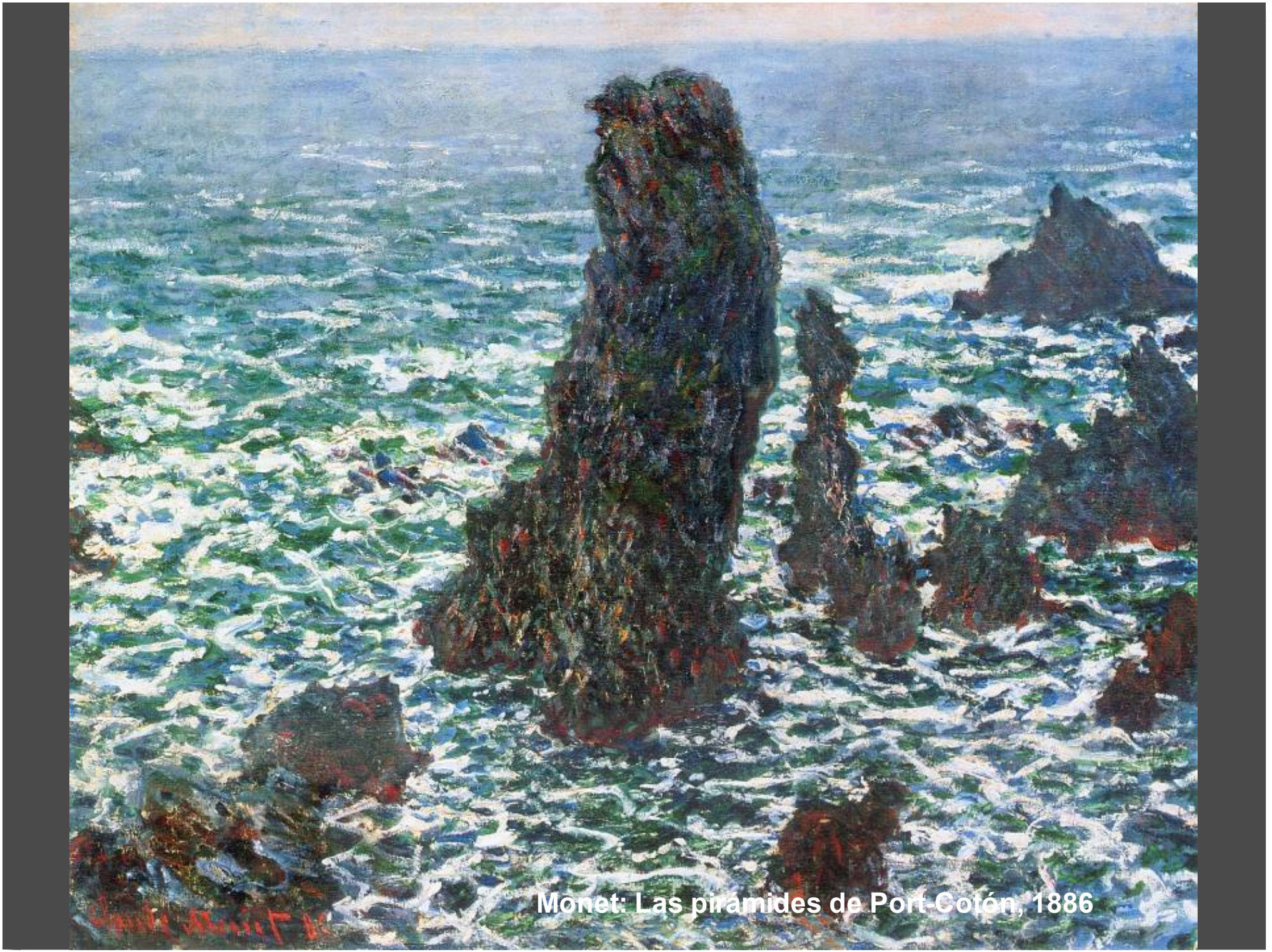
Eugene Boudin: Etretat. El acantilado de Aval, 1890



Renoir: Marea baja, Yport, 1883



Sorolla: Mar y rocas en San Esteban, Asturias, 1903



Monet: Las pirámides de Port-Coton, 1886

¡¡¡NO OS LO PODEIS PERDER!!!



Pilar M E.

Marzo de 2013